

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**8-8-02**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los ocho días del mes de agosto de dos mil dos, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 11:15, dice el

Sr. Presidente: Dando cumplimiento a lo dispuesto por el Decreto 478 de este Honorable Cuerpo por medio del cual se pone en funcionamiento la Banca Abierta hará uso de la palabra la señora Sonia Fernández de Giménez en representación de la Red de enlace de las ONGs, para exponer sobre la función de las mismas en el Partido de General Pueyrredon. Por Secretaría se le tomará el tiempo de acuerdo a lo normado y se le avisará cuando le quede un minuto de exposición. Señora Fernández, tiene la palabra.

Sra. Fernández: Buenos días a todos. Señor Presidente, señores concejales, representantes de organizaciones de la sociedad civil. A estos compañeros que pensaron que yo era la persona indicada para ocupar este lugar y a ustedes que lo hicieron posible. Lo hago con todo respeto y profunda responsabilidad, aunque también con mucha emoción. Cuando decidimos solicitar el uso de esta Banca, fue con el único fin de contarles a ustedes quienes somos, qué hacemos, cuántas somos, cuáles son nuestras inquietudes, algo que pareciera ser obvio pero en realidad no lo es y cuando escuchen nuestras estadísticas, tal vez muchos de ustedes se van a sorprender. Queremos aclarar también, que no es nuestra intención ocupar, ni interferir en ningún espacio político, ni de poder, porque tenemos muy claro cual es nuestro rol en la sociedad civil, nuestra política es el bienestar del otro y nuestro poder esta en nuestra vocación de servir. El voluntariado de la ciudad se remonta a 50 años atrás, cuando comenzaron a aparecer los primeros grupos de voluntarios, en su mayoría mujeres, que ya vislumbraban la necesidad de colaborar en temas sociales. Hoy en cambio, también el hombre acompaña en tareas de voluntariados con quienes trabajamos en total armonía y compañerismo. Así se fueron sumando diferentes grupos hasta llegar hoy a contar con mas 300 instituciones llamadas de bien público, legalmente constituidas que trabajan en temas de salud, mujer, uso y abuso de drogas, ayudas comunitarias, juventud, educación, tercera edad, medio ambiente, niñez, discapacidad, grupos de autoayuda, cultura, etc. Otras 500 están integrando fundaciones, cooperativas, cooperadoras, clubes deportivos, clubes de servicio, centros de jubilados, centros de residentes, sociedades de fomento, colectividades, gremios, colegios profesionales, religiosos, comedores barriales, etc. Son más de 10.000 los voluntarios enrolados en ellas, sin contar a aquellos que colaboran en eventos específicos como son los festivales de cine o los juegos deportivos que se realizan en la ciudad. Ellos aportan desinteresadamente, muchas horas para que sus instituciones alcancen los objetivos prefijados. Generalmente no somos noticia o aparecemos en letra pequeña de los medios y ningún periodista nos persigue para hacernos notas. Nuestro accionar es silencioso pero efectivo. Cada uno de esos 10.000 voluntarios destina por lo menos 20 horas mensuales al servicio de sus instituciones, unas 2.500.000 de horas anuales entre todos. Si tan solo le asignáramos el valor de \$ 1.- a cada hora, su trabajo alcanzaría la suma de \$ 2.500.000 anuales. Pero eso solo no alcanza, porque para el funcionamiento y el servicio que brindan sus instituciones deben recaudar de la comunidad algún dinero. Está calculado que el promedio de recaudación de cada una anual se estima en \$ 4.000.- sin contar lo que algunas pueden recibir en concepto de becas. La suma total de recaudación asciende a \$ 3.500.000 anuales (guarismos tomados de las recaudaciones de los últimos dos años, que dado la situación social es muy inferior al de otros años). Tenemos entonces, que la suma de las horas voluntarias, más las recaudaciones, nos presentan una cifra nada despreciable, que ronda alrededor de los \$ 6.000.000 anuales que ingresan al circuito social de la ciudad. Además, somos generadoras de empleo, ya que muchas instituciones deben contratar servicios de asistentes sociales, terapistas ocupacionales, médicos, enfermeros, docentes, psicólogos, contadores, secretarios, psiquiatras, para atender las necesidades internas, puestos que se calculan en un número de 1.500 al año 2000. Soldados que caminan nuestras calles en busca de soluciones para quienes han tenido menos suerte. Trabajan por la paz, apuestan a la vida, no se enrolan en la violencia y están dispuestos a cambiar el mundo en que viven. Yo me pregunto, ¿a qué general no le gustaría tener un ejército como éste? Mar del Plata lo tiene, nuestra ciudad como el resto del país, vive situaciones sociales muy difíciles, a más necesidades, más demandas y menos recursos para atenderlas. Los hechos se suceden en forma tan vertiginosa, que aquello que ayer nos parecía posible, hoy ya no lo es y no alcanzamos a advertir que ocurrirá mañana. Con los años, va a ser muy difícil que un abuelo pueda explicar a su nieto como fue su infancia. Estamos dispuestos a seguir poniéndole el hombro a la

ciudad y a sus problemas. Se debería crear un espacio en el que convergiéramos para trabajar juntos, gobierno y sociedad civil, sin interferencias para que cada uno de los dos sectores pudiera desarrollar su tarea y así multiplicar el servicio para optimizar la demanda. Quisiéramos solicitarles que en futuros presupuestos municipales, se contemplara algún monto para ser usado en nuestra capacitación, ya que muchos eventos se realizan fuera de la ciudad y se nos hace imposible disponer para trasladarnos y participar. Queremos brindar un voluntariado de excelencia, para lo cual debemos informarnos y capacitarnos. En pocos días más, el 23 de este mes, en éste mismo ámbito, a las 17:30, daremos apertura al Segundo Foro del Sector Social, bajo el lema: “solidaridad, amor en acción” lo cual aprovecho para cursarles formal invitación. Quiero reiterar mi agradecimiento en nombre de las instituciones de la ciudad quisiera terminar con una pequeña historia que puede llegar a plasmar el pensamiento que tenemos... Cuentan que había dos pueblos separados por un río y todos los años sus habitantes realizaban un concurso que consistía en arrojar una piedra tratando de alcanzar la otra orilla que no estaba demasiado distante. Los años pasaban y no conseguían alcanzar el objetivo. Un año, en el que tampoco lo habían logrado, un débil campesino solicitó participar de la prueba ante la sonrisa incrédula de los presentes. El director de la prueba le dijo que participara y le preguntó si había elegido su piedra. Este agachándose tomó la más próxima y ante el asombro de todos alcanzó la orilla opuesta. Entre los abrazos de felicitación le preguntaron cual había sido su técnica, a lo que el campesino contestó “lo que pasa es que yo no apunté al otro extremo del río, sino que apunte a la luna”. Los invitamos para que juntos, gobierno y sociedad civil apuntemos a la luna y tratemos entre todos de volver a tener aquella Mar del Plata feliz que todos ansiamos. Muchas gracias.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Muchas gracias, Lo expuesto será girado a la Comisión respectiva y seguramente van a ser invitados a participar de la Comisión donde se trate la exposición.

-Es la hora 11:20